

Bienvenidos al AÑO DE LA FAMILIA

- ¿Qué es el Año de la Familia?
- ¿Por qué el Papa Francisco lo estableció adicionalmente al Año de San José?
- ¿Qué es Amoris Laetitia, y por qué es importante para ti y tu familia?
- ¿Cómo puede tu familia comenzar a vivir la alegría del amor



¿Qué es el Año de la Familia?

El Papa Francisco estableció el Año de la Familia el 19 de marzo de 2021, Solemnidad de San José. Esto marca el quinto aniversario de la publicación de su Exhortación Apostólica, Amoris Laetitia, que significa “La alegría del amor” y explora la belleza y la alegría que se encuentran en la vida familiar. El Año de la Familia concluirá el 26 de junio de 2022, con motivo del décimo Encuentro Mundial de las Familias en Roma con el Santo Padre.

¿Por qué el Papa Francisco lo estableció adicionalmente al Año de San José?

Cuando anunció el Año de la Familia, el Papa Francisco dijo: “Encomendemos este camino con las familias del mundo entero a la Sagrada Familia de Nazareth, en particular a San José, atento esposo y padre”. Tanto el Año de la Familia como el Año de San José son maneras en que las familias y los padres pueden crecer en el amor con Dios y unos con otros, con la Sagrada Familia como su ejemplo.

¿Por qué es importante Amoris Laetitia para ti y para tu familia?

En este Año de la Familia, el Papa Francisco nos invita a escuchar de nuevo la invitación que ofreció en Amoris Laetitia: “Esta Exhortación [...] la entiendo como una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia.” Amoris Laetitia es importante para todas las familias porque enfatiza la vocación y la misión de amor, y explica lo que significa en la vida diaria. También aborda los desafíos que las familias enfrentan en el mundo de hoy, la realidad cotidiana de la vida familiar, y cómo acompañar y cuidar unos de los otros con la misericordia y la sanación de Cristo.



Esperanza tras un año difícil

Un poco más de un año atrás, de pie, solo, en una plaza de San Pedro vacía, el Papa Francisco se dirigió a un mundo asustado y ansioso describiendo la pandemia del coronavirus como una tormenta.

“La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad.”

Mientras la tormenta del coronavirus comienza a calmarse, el Papa Francisco sabe que debemos regresar a lo que realmente nutre nuestras almas: encontrar a Dios. Él nos está llamando a encontrar al Señor en la Eucaristía y en nuestras familias.

Cómo vivir la alegría del amor de Dios más profundamente en la familia

1. Regreso a la Misa en persona.

Considere asistir a Misa en persona para poder recibir la presencia real de Jesús.

2. Permita que sus niños sepan que Jesús realmente está allí.

Si sus niños se preguntan por qué deben ir a la Misa en vez de mirar en línea, dígales que cuando recibimos la Eucaristía, realmente recibimos a Jesús en la hostia y debemos pedirle que nos ayude a acercarnos a Él y amarle y amar a los demás.

3. Suscríbase a En Casa con Fe.

Este email semanal de la Oficina para el Matrimonio y la Vida Familiar provee a los padres de consejos prácticos sobre cómo compartir su fe con sus hijos en dos minutos o más. Ir a AtHomewithFaith.org para suscribirse.



19 de marzo de 2021 al 26 de junio de 2022

CELEBRA CON TU FAMILIA



Nuestro alimento y nuestro combustible es la Eucaristía

Cuando el COVID impidió que pudiera asistir al funeral de su abuelo y mantuvo a su familia lejos de la Eucaristía, el corazón de Aires Patulot se partió en mil pedazos. Pero él y su esposa, Aleah, respondieron enfocándose más en ayudar a sus niños a crecer en la fe y en la alabanza en el hogar (ver el artículo en NWCatholic.org). Cuando regresaron a la Eucaristía, lo hicieron con una apreciación renovada, dándose cuenta de que “nuestro alimento y nuestro combustible es la Eucaristía”. No todos hemos respondido tan bien como los Patulots durante este tiempo. Pero todos nosotros podemos aprovechar esta oportunidad para regresar a la Eucaristía con una apertura renovada al poder de Jesús de fortalecernos y renovarnos en la fe, la esperanza y el amor.

Para más información y recursos para el Año de la Familia:

Visite archseattle.org/YOF

Para ediciones semanales de En casa con Fe:

Visite AtHomewithFaith.org

Para más información y recursos para el Año de San José:

Visite archseattle.org/StJoseph

